LA DIGNIDAD DE ASUMIR RIESGOS

Asumir riesgos es una parte fundamental de la vida. Desde tirarse a la parte profunda de una piscina o jugar en una máquina de garra hasta tomar decisiones cotidianas sobre dónde vivir, cómo gastar el dinero o con quién tener una relación, los riesgos siempre forman parte de nuestras vidas. Pero ¿qué pasa si no se le permite asumir riesgos? ¿Si otra persona toma todas las decisiones por usted? ¿Sin tener en cuenta lo que usted quiere? Esa es la realidad para muchas personas con discapacidad.

Ahí entra en juego la **Dignidad de Asumir Riesgos.** Es una idea sencilla: todas las personas tienen derecho a tomar sus propias decisiones, incluso cuando esas decisiones tienen consecuencias negativas. Fracasar, caerse y perder son experiencias que nos ayudan a crecer. Cuando otra persona toma todas las decisiones por usted para protegerlo, no solo le quita la posibilidad de elegir. También lo priva de la oportunidad de ser más independiente y llevar una vida autónoma. Y esa oportunidad no debería negársele a nadie.

Obtenga más información aquí o visite
TreatPeopleLikePeople.org